

La integración eléctrica en Colombia

Memorias

Germán Jaramillo Olano



Jaramillo Olano, Germán

La integración eléctrica en Colombia. Memorias / Germán Jaramillo Olano.-- Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2014.

142 p. ; 24 cm (Ediciones Universidad EAFIT)

ISBN 978-958-720-229-8

1. Sistemas de interconexión eléctrica – Historia – Colombia. 2. Empresas eléctricas – Historia - Colombia.
3. Energía eléctrica – Colombia. I. Tít. II. López Diez, Juan Carlos, Prol.
333.7932 cd 21 ed.

J371

Universidad EAFIT-Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

La integración eléctrica en Colombia Memorias

Primera edición: octubre de 2014

© Germán Jaramillo Olano

© Fondo Editorial Universidad EAFIT

Carrera 48A No. 10 sur - 107

Tel.: 261 95 23, Medellín

<http://www.eafit.edu.co/fondoeditorial>

e-mail: fonedit@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-229-8

Fotografía de carátula: archivo Interconexión Eléctrica S.A

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de los editores.

Editado en Medellín, Colombia

Contenido

Prólogo	
<i>Juan Carlos López D.</i>	7
Empresas Públicas de Medellín	13
Asesorías e Interventorías Ltda.	20
Asociación Colombiana de Ingenieros Electricistas, Mecánicos y de Ramas Afines	25
El Comité de Interconexión.....	28
Los inicios de Interconexión Eléctrica S.A.....	31
La Red Central de Interconexión.....	35
La Central Hidroeléctrica de Chivor	41
Las tierras de Chivor.....	50
El nombramiento en la Gerencia General de ISA.....	55
La relación de ISA con EEPPM y Antioquia.....	60

El ingreso de CORELCA a ISA.....	64
Fotografías	67
La interconexión con la Costa Atlántica y Chinú	79
La financiación de ISA y la banca multilateral.....	82
Estudios de factibilidad y el Estudio del Sector de Energía Eléctrica	93
El traslado de ISA a Medellín	96
El acuerdo de Cali.....	101
Las centrales hidroeléctricas de San Carlos y Jaguas.....	104
La Junta Directiva de ISA.....	111
Planeación	117
La comunicación empresarial	121
La renuncia a la Gerencia General de ISA	124
Anexo: Los viajes a Rusia	129
Lista de siglas.....	139

Prólogo

¿Un libro de *memorias* acerca de los orígenes y consolidación del sistema de interconexión eléctrico colombiano, entre las décadas de los sesenta y ochenta? No suena muy divertido en principio. Sin embargo, el lector habrá de llevarse la gran sorpresa al advertir en esta obra cómo, en forma vívida, se nos conduce a las decisiones que tomaron diferentes actores, entre ellos el gestor del libro, que redundaron en lo que hoy es el poderoso y reconocido sector de energía eléctrica. Esos cambios e historias que llevaron a la consolidación de dicho sector aparecen en una forma personal, anecdótica y, en muchos casos, divertida, un indudable valor agregado para relatar la constitución de un nuevo sector.

El doctor Germán Jaramillo Olano, primer gerente técnico y segundo gerente general de Interconexión Eléctrica S. A. (ISA) hasta 1983, fue uno de los grandes protagonistas del nacimiento del sistema de interconexión eléctrica que se configuró en nuestro país, el cual, en términos organizacionales, responde hoy al nombre de ISA, una de las multilatinas más importantes del país y, con toda probabilidad, una de las tres o cuatro empresas más internacionales con que contamos hoy. De ella nació otra, la generadora ISAGEN, que se escindió de ISA en 1995 por causa de las reformas en los sectores eléctrico y de servicios públicos que separaron los negocios de generación, transmisión y distribución de energía, en el contexto de la llamada apertura económica. ISA es hoy un grupo empresarial compuesto por más de treinta empresas. Para ver cómo se dieron esos primeros pasos, es ilustrativo revisar estas memorias.

Esta historia no arrancó como un camino de rosas sino plagado de dificultades, como suelen ser aquellos relatos que dan cuenta del éxito en un verdadero sentido, sólido y duradero, aquel buen suceso que se relata en el

libro clásico *Empresas que perduran*.¹ Fue el fruto de diferentes vicisitudes, de las que se da cuenta en boca de su principal protagonista por tres lustros, o por dos décadas, desde que se creara en 1963 el Comité de Interconexión Eléctrica, del cual el joven ingeniero de planeación Germán Jaramillo, en su primer cargo como profesional, hizo las veces de primer secretario.

En este libro se narran dificultades políticas, financieras, técnicas, geográficas, contractuales, de negociación con comunidades, de sede, y, por supuesto, de múltiples aspectos gerenciales, estratégicos y de relaciones de personal. También se relatan asuntos de gerencia en uno de los sentidos más nobles de esta, el de conducir grupos humanos hacia la búsqueda de un fin anhelado, aquel de integrar eléctricamente el país. Tal vez esta forma de trabajo sea una impronta de quien fue, para el autor, su primer jefe en Empresas Públicas de Medellín, cuyo estilo de mando, en la década de los sesenta, envidiarían hoy las más avanzadas teorías de gestión del talento humano.

El proyecto de interconexión suena tan fácil como decir hoy que todo el mundo estaría de acuerdo en construir carreteras de última generación, túneles, puertos y cables aéreos. ¿Quién se opone a esta visión? Pero el asunto para la interconexión eléctrica no fue así; o mejor, fue en extremo difícil. Tal vez explicaría esto una interpretación de la ciencia política en la que coinciden algunos autores: el hecho de que, aún doscientos años después, no somos una nación y que predominen más las identidades regionales: Colombia es varios países. Para no ir muy lejos, la identidad antioqueña, de la cual es digno representante Jaramillo, quien, no obstante, estila acá un nivel alto de conciencia nacional cristalizado en los proyectos que, como los de energía, se hacían imperiosos para que el país avanzara como un todo.

Es propio decirlo en este momento: fue en las regiones, con sus prevenciones e intereses, y en particular en la región antioqueña, donde paradójicamente tuvo lugar la primera reunión de interconexión –en una oficina de Empresas Públicas de Medellín, la mayor piedra en el zapato del proyecto–. Y más allá de Antioquia y sus respetados intereses y orgullo regional, estaban los representantes del Valle, liderados por el primer ente autónomo

¹ James C. Collins y Jerry I. Porras, *Empresas que perduran. Principios exitosos de compañías triunfadoras*, Bogotá, Norma, 1995.

con el cual contó el país, la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC), creada en 1954, hoy convertida en organismo ambiental. Las presiones regionales serían –como hoy– tan fuertes que hasta Bogotá, con su propia empresa de energía, se comportaba como una región, defendiendo los intereses del centro del país.

Fue ese el nudo gordiano que se desenredó y del que hoy dan cuenta estas memorias. Las dificultades de la orografía andina, el hecho de ser el único país con tres cordilleras que atraviesan su territorio de sur a norte, ubicadas en la zona ecuatorial con un generoso régimen de aguas, todo ello permitió considerar, en buena ley, la necesidad de interconectar las zonas andinas de desarrollo con las caribeñas hasta la Guajira y hacia el Pacífico sur, en límites con Ecuador. El haber llegado a estas regiones limítrofes propiciaría con el tiempo la interconexión con los países vecinos (Venezuela y Ecuador), lo cual convirtió a Colombia en una potencia regional en electricidad e interconexión.

En este empeño de articulación nacional hay que dar el crédito al presidente que impulsó la interconexión, Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), quien durante su gobierno, en 1967, casi obligó a los gerentes de las empresas regionales a llegar a un acuerdo para crear la empresa de interconexión. Tampoco se puede olvidar el papel del Banco Mundial en un negocio en el cual es vital la financiación de la banca multilateral. Con claridad y altura, se ve en esta obra cómo las recomendaciones del Banco Mundial son como las de una firma de auditoría, más si se trata de una multinacional; sin decirlo expresamente, se suele entender que tienen un carácter vinculante.

El Banco Mundial, conocido por entonces como Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, institución producto de la posguerra para la reconstrucción de Europa (nació en 1944 con los acuerdos de Bretton Woods), entendió, como experiencia de la conflagración, la importancia estratégica de tener sistemas integrados de energía, tal como se evidenció en Gran Bretaña, que para la época de la Segunda Guerra Mundial contaba aún con sistemas municipalizados o regionales de electricidad, poniendo en riesgo la soberanía nacional.

Una de las cosas más importantes de la disciplina histórica es la capacidad de mirar el pasado con los ojos y los pies puestos en el presente. El autor, que no es historiador, lo logra en todo momento, pues los hechos de los que fue protagonista son mirados hoy a la luz del crítico sector de los

servicios públicos, las privatizaciones de empresas estatales, las difíciles relaciones con las dependencias gubernamentales a todo nivel, las coyunturas políticas y las propuestas y oferentes con inconfundible aroma de corrupción, de la que se ha podido defender ISA hasta hoy, con su casi medio siglo de historia. Tal vez, a la luz de esta mirada histórica, una de las preguntas más importantes que deberá hacerse al país, bajo la sombra de las presiones ambientales del mundo actual y de los derechos de las comunidades, es la de si debemos renunciar al aprovechamiento de una de nuestras mayores ventajas competitivas: la energía hidráulica. O establecer bajo qué condiciones y limitantes hacerlo. ¿Es posible para el país renunciar a ser potencia en esta materia?

Un lector promedio, uno desprevenido, pensará en primera instancia en un recuento de acontecimientos organizacionales, técnicos, incluso políticos. Sin embargo, se llevará una sorpresa al comprobar cómo, sobre la base de esos recuerdos, de eventos protagonizados por el autor y los asuntos técnicos atinentes, mostrados de forma accesible para un lego, se entremezclan una cantidad sorprendente de anécdotas, hechos curiosos y situaciones que despertarán más de una sonrisa.

El recorrido por las principales obras de generación de los años setenta y ochenta –Chivor, San Carlos–, por el primer gran paso en el desarrollo del objeto central de la firma –la Red Central de Interconexión–, por las grandes decisiones gubernamentales, por los paquetes de financiación, acuerdos, conflictos, tensiones, cambios de gobierno, entre otros asuntos, quizás muestre de soslayo lo que a mi juicio es la principal lección o legado de este trabajo: el triunfo de la nación sobre los intereses regionales en términos de un proyecto propositivo, no de tramitología o burocracia centralista. Es el predominio de una visión de nación en el sentido más literal del término. Un ejemplo claro de cómo el todo sí resultó mayor que la suma de las partes.

Los celos y prevenciones regionales, a veces con un respaldo furibundo de la opinión pública y de los medios de comunicación, a la postre fueron vencidos, valga decir con mucha maña, con paciencia, con decisiones acertadas, para que el país quedara interconectado, por decirlo de alguna forma, nacionalizado en su transporte de energía y en proyectos con visión de país, y para que hubiera un ente, una especie de árbitro u organismo regulador, que coordinara los tan necesarios planes de expansión del sector eléctrico. Todo esto lo hacía la tecnocracia de una entidad en diálogo con sus accio-

nistas. Paradójicamente, como caso quizás único en el mundo, las propias empresas regionales competían con la firma nacional de la que eran socias, lo cual constituía una tensión más sobre la mesa. Hoy todo eso que construyó ISA está atomizado en diferentes entidades gubernamentales. Cuánto añorarían otros sectores –el de la construcción, los ferrocarriles y la infraestructura vial, por citar solo algunos– haber contado con un manejo y una organización de tal tipo, ajena a la coyuntura electoral o a los intereses de los políticos, pero respetando a estos y los gobiernos de turno.

Quiero insistir en que este es el gran logro, con el importante plus de que lo nacional se volvió incluso internacional. Hoy en día, ISA funge como la principal transportadora eléctrica de Latinoamérica y una de las tres más grandes del continente. Y todo ese patrimonio del que hoy goza el país, blindado en buena parte de las malas influencias políticas, se debe, sin lugar a dudas, a la labor de esos pioneros de la interconexión como el que hoy nos ofrece sus memorias.

Adicional a lo ya mencionado, valga resaltar, entre las particularidades de las que dan cuenta estas memorias, el hecho de la gran afición por la fotografía cosechada por el autor desde los principios de su carrera profesional; esto permitió disponer de un archivo privado, ilustrativo y diverso, para alimentar esta obra. Los diferentes capítulos, y el anexo que recoge los viajes del autor a Rusia (antigua Unión Soviética) como gerente de ISA, dan cuenta de unas memorias que en ocasiones asumen el tono de un relato de viaje.

Juan Carlos López D.

Coordinador del Grupo de Historia Empresarial
Universidad EAFIT

